

"HUNTER"

INT. ESTACIÓN DEL METRO - NOCHE.

Son aproximadamente casi las 11 p.m. en la estación del Metro. GONZALO (63) de cabello y bigote gris, bastón en mano, postura firme y gafas oscuras va a comenzar a subir las escalas para llegar a la plataforma. Una empleada del metro (SOFÍA (19)), que ya se dirige para su casa, se le acerca.

SOFÍA

¿Necesita ayuda para subir las escaleras señor?

GONZALO

Gracias niña. Pero tengo la ayuda de mi amigo.

Gonzalo señala a su perro HUNTER (12).

SOFÍA

¡Oh! No lo había visto.

GONZALO

No se preocupe. Yo tampoco lo he visto nunca pero es el mejor amigo y ayudante que se pueda pedir.

SOFÍA

Sé que lo es. Buena noche y buen viaje.

GONZALO

Lo mismo señorita.

Sofía sube primero las escaleras. Gonzalo comienza a subirlas después a paso lento guiado por Hunter.

INT. ESTACIÓN DEL METRO - NOCHE.

Tanto Sofía como Gonzalo son los únicos que se encuentran en la plataforma esperando el último metro. Hunter se encuentra acotado en el piso. Levanta sus orejas y ladra suavemente.

GONZALO

Yo también lo escuché.

El metro llega a la estación, se detiene y abre sus puertas. Sofía se levanta de inmediato y se monta al vagón. Gonzalo se intenta levantar pero sus rodillas no le responden y vuelve y

cae sentado. Intenta levantarse por segunda vez y lo logra. Hunter comienza a caminar hacia el vagón de forma rápida y comienza a tirar de la correa. Suena el timbre del metro que avisa que ya se van a cerrar las puertas. Hunter comienza a halar con más fuerza para alcanzar a entrar al vagón.

GONZALO

Espera. No puedo ir tan rápido.

Hunter entra al vagón pero las puertas no dejan entrar al viejo. Gonzalo suelta la correa. El Metro arranca. Hunter comienza a ladrar. El sonido de los ladridos disminuye a medida que el vagón se aleja. Gonzalo queda solo. Se disminuyen las luces de la estación. El viejo comienza a retroceder el mismo camino que su perro había caminado hasta llegar de nuevo a la silla. Gonzalo se queda sentado sin decir nada. Sólo escucha el sonido de la lluvia que comienza a caer. Solo escucha lluvia y más lluvia hasta que ese sonido es interrumpido por el sonido característico del Metro cuando se acerca a una estación. El sonido proviene del mismo sentido donde Hunter se fue ladrando. El Metro se detiene. Gonzalo escucha el sonido de cuando se abren las puertas. Hay un silencio por unos segundos. Se escucha el sonido de advertencia de cierre de puertas. Se cierran las puertas y el Metro arranca. Gonzalo escucha un ladrido.

GONZALO

¿Hunter, eres tú?

Se escuchan dos ladridos.

GONZALO

¡Sí eres tú!

Se escucha una voz femenina.

SOFÍA

Sólo escuchaba los ladridos de un perro desesperado. Tenía que reunirlo de nuevo con su mejor amigo. Ya hablé con mi jefe y lo van a llevar hasta su casa en uno de nuestros transportes privados. Yo iré con usted para acompañarlo.

Dos lágrimas recorren el rostro del viejo.

FIN.